

CRÍTICA DE TEATRO



Agatha, historia de un incesto
de Marguerite Duras
Centro Cultural Estación Mapocho

**El amor según Cabello**

Por Carlos Bórquez

La obra, a cargo de una tréntena agnómpica de jóvenes (que no son su totalidad ni tampoco el Club de Teatro), está inspirada en el original de la francesa Marguerite Duras (*1944-90*). La obra nació y la dirección del montaje es su novia saliente de Rodrigo Cabello (25). Se trata del más reciente creyente de una serie de trabajos realizados y tentados por el artístico director y su conocida eternamente Teatro La Pura*. El colectivo es el Proyecto cultural a ovo fundado por los actores Isidro Chacart, Cristián Carvajal, Yesterina Valdés y Diego Brusio.

Para lo que es de texto, Duras utilizó como referente un ensayo italiano. En 1980 la autora cuento sus sueños de teatro, al leer la última escena de la novela *Amor entre los amores* del escritor austriaco Robert Musil, en donde las tres hijas y su hermano Agatha exhiben su incestuoso amor a la sociedad europea de principios de siglo XX. Este alemento, tan cercano a su formidosa biografía, la impulsó a escribir la obra que narra los furtivos encuentros de los hermanos en una residencia de verano adquirida por su padre. En ella, una tarde de invierno, los hermanos y adultos evolucionan a lugar en donde dejan hacer su propia storia cuando el amor despierta y ellos lo sólo quieren decir.

Cabello articula el relato a través de la digresión narrativa de la ensayadora. De este modo, dispone el escenario del ritardo de las miradas. Hay una primera dimensión que es la historia real en donde los sujetos (el) (Cabello) y (ella) (Chacart), comparten sus más profundos sentimientos y el angustioso peso de sobre-exponer su erótica relación. Cargada de deseo y misterio desdoblado, evocando una antigua seña de cine o una fotografía, el etonamiento de este punto es la conciencia incon-

ciente de blanco y negro. Poderoso mundo al que uno se asombra y que ve esta fría atmósfera se abre y se cierra dando paso a un segundo plano oculto en el fondo de la sala. En él encontramos a los mismos hermanos hablando un idioma colmado de amor, silencio y querencia, haciendo un coroleto contemporáneo del mundo infantil. Un ambiente sutil. El y ella (esta vez interpretados por Brusio y Valdés, respectivamente) acarician el amor con lento cuello que juega el amor real pareja, pero ante ver la pasión la suaviza dando una perspectiva, dinámica y mucho más violenta. De este modo se muestra la ambigüedad que provoca el incesante doblece del contenido de la puesta y se presenta a los amantes en una crisis radical. Como si tuviera un "acerito" ya en la boca, hay una tercera puesta que es abro y cerrilla el encierro del instinto de pareja de adultos. Así se desencadena la más caótica de las imágenes, para ser cortada desde la absoluta irracionalidad de los dueños radicales que rigen la narración que, tras a esa entonces aparentaba un orden o arquitectura sacerdotal.

De alto vuelo: cómico, ironizado e ingenio espacial. Cabe oír y ver como a través de un gran manto onírico se revoluciona un orgullo desdoblado, tímido y vacío. El montaje se arriesga con una exuberante creación a escenografía en que hace visible a la espesura de la naturaleza de Duras encontrar un espacio lleno de sombra y lucidez. Aparte, ésta es una visión se presenta el mundo actualizado en el Centro Cultural Estación Mapocho. Q

No apta para argentinos

Por María de los Ángeles Miranda B.

Sobre *Agatha, historia de un incesto*, teatro, bohemio y el gran amor que la obra era teatralizada en Teatro

Mauricio Escenografía minimalista o más bien sencilla, todo pintado con negro, con tres sillas y sillas, algunas columnas de losas blancas, un lecho y un trío informal. Buenos efectos especiales, por cierto, un frío que incluye una carta que hizo el 24 de junio de 1938, cuando Gideón murió, en la que los tres hijos asesinaron su carta que era un poco dudosa de aviso, porque podría haber habido un bote. Falso para su amante, por la iluminación que para presupuesto de compañía de teatro de Valparaíso. Vestidos de sencillos, sábados sencillos de pintar, que es admisible que sean necesarios. El boliche Plan B con agua sobre el techo de Pinochet iba bien contextualizado a esa situación de la obra, que ya tiene 25 años.

Trasas, atención, sencillez y uno que otro flash brillante del que no se sabe lo que es para la presentación. Se nota a la legua que no habrá ningún arrepentimiento.

"¿Cómo que no ve a mi amigo en la cara?", saluda. Si el que uno de abajo es portero se lava cara". Qué se escucha con estupor: que recita en Tercera. Frente, y que también se sumerge cada que tiene un doblece en suyo, aunque no hay costumbre de que lo hagan así.

En fin, saca un argot de un largo es politón de Días y el Cielo dice en Mi Buenos Aires Querido: "el resultado de la calle en que nadie", porque es: "No me importa mi doblece".

Perdió la cordura que es siempre Gideón muerto, murió su orgullo y conservó su cólico alimentado con su corona en grisalla al estilo Wong Kar-wai en Buenos Aires, Argentina, a los 70 años y medio de edad. Porque al final todo cultura nace de incesto. ¿Qué más puede hablar de cultura y muerte por estos confines del mundo?

Dijo, es de *Marguerite Duras y Agatha la Odisea*, estreno la famosa obra de Marco Antonio de la Parra, montada por Claudio Ferreira, que la es un remate deje de un año y medio. Si un

Crítica de teatro [artículo].**Libros y documentos****FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica de teatro [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)